

Ansiedad, depresión, autoestima, conductas de riesgo y comunidades virtuales: un análisis comparativo entre hombres y mujeres

Anxiety, depression, self-esteem, risk behaviors, and virtual communities:
A comparative analysis between men and women

María del Pilar Méndez Sánchez¹, José Carlos Jaenes Sánchez

Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Estudios Superiores Zaragoza

RESUMEN

Con el incremento del uso de los medios digitales e internet, las conductas de riesgo se han trasladado de lo físico a lo virtual. Analizar el tema desde la esfera social e individual permite una amplitud en la comprensión de la problemática, encontrándose discrepancias en lo reportado por hombres y mujeres. El objetivo de esta investigación fue realizar un análisis comparativo entre hombres y mujeres en la ansiedad, depresión, autoestima, conductas de riesgo y comunidades virtuales. La muestra no probabilística la integraron 712 participantes, hombres y mujeres. Se aplicaron cuatro instrumentos: dos inventarios, Ansiedad Rasgo-Estado (IDARE) y depresión de Beck, tres escalas, Autoestima de Rosenberg, comunidades virtuales, y conductas de riesgo y protección en medios de comunicación virtual. Los resultados indicaron que los hombres presentan más Ansiedad-Estado, y las mujeres más depresión, en el factor cognitivo-afectivo y el somático; asimismo, son los hombres quienes ejercen más conductas de ciberacoso, y las mujeres más conductas de ciberprotección y de apoyo social en las comunidades virtuales. También se obtuvieron correlaciones de las variables de estudio en hombres y mujeres. Se concluye que hay algunas diferencias entre Ansiedad Estado y Ansiedad Rasgo, depresión, autoestima, conductas de riesgo y comunidades virtuales en hombres y mujeres. Investigación realizada gracias al proyecto UNAM-PAPIIT IN306821

Palabras clave: ciberacoso, ciberprotección, comunidades virtuales, ansiedad, depresión.

ABSTRACT

With the increased use of digital media and the Internet, risk behaviors have moved from the physical to the virtual. Analyzing the issue from the social and individual sphere allows a broader understanding of the problem, finding discrepancies in what is reported by men and women. The objective of this research was to carry out a comparative analysis between men and women in anxiety, depression, self-esteem, risk behaviors and virtual communities. The non-probabilistic sample consisted of 712 male and female participants. Four instruments were applied: two inventories, Trait-State Anxiety (IDARE) and Beck's depression, three scales, Rosenberg's self-esteem, virtual communities, and risk and protection behaviors in virtual media. The results indicated that men present more Anxiety-State, and women more depression, in the cognitive-affective and somatic factors; likewise, it is men who engage in more cyberbullying behaviors, and women more cyberprotection and social support behaviors in virtual communities. Correlations were also obtained for the study variables in men and women. It is concluded that there are some differences between State Anxiety and Trait Anxiety, depression, self-esteem, risk behaviors and virtual communities in men and women. Research carried out thanks to the UNAM-PAPIIT IN306821 project. Translated with DeepL.com (free version).

Key words: cyberbullying, cyberprotection, virtual communities, anxiety, depression.

Correspondencia: ¹Dirección postal: Facultad de Estudios Superiores. Av. Guelatao No. 66 Col. Ejército de Oriente, Iztapalapa C.P. 09230, Ciudad de México. Correo: pilar.mendez@zaragoza.unam.mx

Artículo recibido: 2 de marzo de 2024.

Artículo aceptado: 17 de julio de 2024.

INTRODUCCIÓN

En años recientes, el uso de la tecnología se incrementó considerablemente, según la Encuesta Nacional sobre Disponibilidad y Uso de Tecnologías de la Información en los Hogares¹, en 2022, 78.6 % (93.1 millones de personas) de mexicanos de 6 años o más usaron internet. El 78.1 % fueron usuarias mujeres y 79.3 % hombres. El grupo de edad que usó más internet fue el de 18 a 24 años (95.1 %), seguidos de los grupos de 25 a 34 años (92.8 %) y de 12 a 17 años (92.4 %). El tiempo promedio de uso de internet al día, por persona, fue de 4.5 horas. Por grupos de edad, las personas usuarias de 18 a 24 años registraron el promedio más alto de uso de internet, con 5.9 horas al día, siguieron las personas de 25 a 34 años (5.3 horas) y de 12 a 17 años (4.7 horas).

El uso de los dispositivos digitales en adolescentes y jóvenes, entendido como un proceso en el que se involucran aspectos individuales, familiares y sociales, son una conducta de relevancia en todo mundo. En la niñez y adolescencia, el internet representa riesgos, ya que el 25% de las adolescentes de entre 12 y 17 años reportaron haber vivido alguna forma de ciberacoso en México².

A pesar de que en México entre el 2020 y 2021 predominó una modalidad de ciberacoso, el 37% de las mujeres señalaron ser acosadas mediante una falsa identidad; el 32.2% ha sido receptora de insinuaciones sexuales, el 32.1% recibió contenido sexual sin haberlo solicitado ni estar de acuerdo; otro 20% reportó llamadas denigrantes, el 17.8% acusó amenazas de divulgación de información confidencial mientras que otro 10.7% de la población comunicó otras formas de violencia cibernética; lo cual llega a afectaciones en la vida de las personas que han sufrido este tipo de violencia³.

Las conductas de riesgo son el conjunto de conductas desadaptativas que colocan al individuo en una situación de peligro sin que esté consciente de ello. Aunque el mundo virtual tiene múltiples herramientas que facilitan el desarrollo social, el aprendizaje, las habilidades interpersonales y otras capacidades del individuo, pueden ser un riesgo, ya que al creer que no hay consecuencias en internet, se utilizan los medios virtuales para obtener experiencias legalmente no permitidas y vulnerar la integridad⁴. La exposición de los usuarios al conjunto de riesgos descritos varía en función del patrón de actividad virtual que depende del tipo de dispositivo al que tienen acceso, el tiempo de uso y el objetivo de su uso (socializar, estudiar, laborar, entretenimiento, entre otros). Además, existen otros factores que impactan

significativamente, como la regulación o uso desmedido, las interacciones de los integrantes de la familia y las diferencias en función de género⁵.

Se ha encontrado que jóvenes entre 10 y 13 años que usan internet ocupan sus herramientas para socializar y jugar en línea, pero también se encontraron conductas de riesgo de las que destacaron quedarse con desconocidos, proporcionar datos personales o enviar fotos, videos y comportamientos relacionados con el ciberbullying⁶. Otras conductas de riesgo son el acceso a contenidos inapropiados, *sexting* y *grooming*⁷, además de riesgos comerciales, como recibir correos no deseados o spam, los cuales algunos son trampas para recolectar sin autorización datos personales de los usuarios, y Sextorsión². En los medios digitales también se incrementaron las comunidades virtuales, las cuales son grupos de personas reales o un grupo con aficiones comunes que usan la telemática para mantener y ampliar la comunicación⁸, por lo que el uso de internet y las redes sociales son un medio imprescindible para que los individuos consoliden y satisfagan la necesidad de crear vínculos para la conformación de identidad y el sentido de pertenencia en un grupo en el que se sienta representado o identificado. Lo cual da paso a fortalecer los vínculos o relaciones entre los integrantes y potencializan la creación de nuevas amistades o relaciones de orden formal⁹.

La autoestima es un constructo individual involucrado en el uso de los dispositivos móviles, según la definición clásica es la evaluación habitual del individuo con respecto a sí mismo, expresa una actitud de aprobación e indica hasta qué punto un individuo se cree capaz, significativo exitoso y digno¹⁰. También se entiende que la autoestima es el juicio de valor dado hacia sí mismo, esta puede ser positiva o negativa, la tendencia alta es la medida en la que un individuo se agrada, se trata de una actitud positiva, de seguridad y aceptación sobre uno mismo, de lo contrario, una actitud de rechazo, es decir, no aceptarse se refiere a una autoestima negativa, en esta, se siente poco valioso, sin éxito o bien se refleja como fracaso en cualquiera de los factores que integran el concepto de autoestima¹¹. Asimismo, en la autoestima negativa la persona logra aceptarse en un mínimo porcentaje y en la autoestima positiva es donde se hace presente la aceptación consciente de fortalezas y debilidades que lo conforman como ser humano¹².

Las comunidades virtuales se insertan como un ámbito constitutivo de la autoestima, ya que influye ante la búsqueda por pertenecer a determinado grupo o el rechazo a otros grupos, el sentido de pertenencia

adquirido y su uso como mediadoras ante la interacción de los usuarios que intercambian ideas en común o en contra¹³. Por otro lado, así como la persona tiene la posibilidad de otorgarse un mayor valor con relación a los otros (virtualmente) también es vulnerable ante otros usuarios que tengan o no intenciones de dañar su integridad, por medio de opiniones negativas, del acoso con o sin anonimato, amenazas o ataques directos a su persona por medio de las redes, el uso inadecuado de la tecnología, etc. Por lo que, la autoestima de la persona se encuentra en riesgo ante el sentido de aceptación que obtenga de los demás en redes y del uso que le dé a las mismas, evitando o dando paso a los riesgos que pueden conllevar algunas actividades¹⁴.

En diferentes estudios se han encontrado relaciones negativas entre la autoestima y la adicción a las redes sociales de forma negativa por la vulnerabilidad de la autoestima por el uso desmedido e inadecuado de las tecnologías y las redes sociales, o sea, que las personas con mayores niveles de adicción a las redes sociales presentan una menor autoestima. Asimismo, se encontraron relaciones con la baja autoestima y la ansiedad, depresión, estrés, relaciones personales inestables, entre otras¹⁵. La autoestima también se puede concebir como un factor de protección ante las conductas de riesgo, puesto que, permite un mayor ajuste emocional y social en aquellas personas con mayor autoestima, con lo que se disminuyen las conductas de riesgo exhibidas y se mantienen conductas más adecuadas respecto al uso de las tecnologías y las redes sociales¹⁶.

Otro constructo asociado al uso de las tecnologías es la depresión, la cual se considera un trastorno que tiene manifestaciones afectivas, cognitivas, conductuales y sociales, su duración puede ser temporal de alrededor de dos semanas o duradero a lo largo de toda la vida. La depresión llega a deteriorar en gran medida las distintas esferas de un ser humano, influye negativamente en la manera de actuar, altera la experimentación de emociones o ideas sobre sí mismo, y modifica negativamente el funcionamiento interpersonal¹⁷. En lo que compete a la ansiedad, la Organización Mundial de Salud [OMS]¹⁸ indicó que es una enfermedad con síntomas subjetivos y fisiológicos del temor. Los indicios fisiológicos del temor incluyen sudoración, mareos, palpitaciones, midriasis, taquicardia, temblores, molestias gastrointestinales, diarrea y frecuencia urinaria aumentada. Según el Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales [DSM-5]¹⁹, los trastornos de ansiedad son los que comparten características de miedo y ansiedad excesivos, así como alteraciones conductuales asociadas. De acuerdo con la Secretaría de Salud²⁰ la ansiedad genera

en el individuo dificultad en sus actividades cotidianas se le considerará patológica.

Hallazgos empíricos reportan que estudiantes con una edad comprendida de 14 a 18 años mostraron una prevalencia de depresión del 25.9%, la depresión en mujeres fue de 14.1%, en cambio, los hombres obtuvieron un 11.8%. Por lo tanto, las mujeres tienen mayor riesgo de padecer depresión²¹. Además, se reportó²² que, en estudiantes universitarios, el 34.8% sufren depresión y 56.6% padecen ansiedad. Respecto al género, se encontró que el 37.2% de las mujeres encuestadas presentan depresión, mientras que los hombres presentaron un 30.2%. Datos similares²³, se reportan al indicar que en estudiantes la prevalencia de probable ansiedad es de 54.9% y probable depresión del 60.9%, se observa que las mujeres tienen mayor probabilidad de presentar ambos padecimientos. Las mujeres jóvenes de 19 a 29 años presentan niveles de ansiedad más altos que los hombres²⁴, y también más síntomas somáticos²⁵.

En un estudio se reportó que la navegación en internet para tareas no escolares es muy habitual sin distinción de género, mientras los juegos on-line con otras personas son menos habituales en las mujeres. El uso de redes sociales y mensajería instantánea es más común en las mujeres que en los hombres²⁶. Existe una brecha de género en cuanto a las actividades que se realizan en línea: las mujeres prefieren un uso de ocio asociado a actividades comunicativas y los hombres a acciones que contribuyen a la construcción de su masculinidad²⁷. Además, los hombres dedican más tiempo en la navegación, las redes sociales, el consumo de información política y el juego en línea; en cambio, las mujeres dirigen sus actividades con fines de comunicación y socialización, inclinándose por mantener redes familiares y de amistad²⁸. El consumo mayoritario del uso del móvil y las redes sociales es en mujeres, y el uso de videojuegos en los hombres⁵.

En un estudio²⁹ se observa que principalmente los adolescentes hombres están mayormente expuestos a riesgos relacionados al uso de la red tales como: acceso a contenido inapropiado (con contenido sexual, violento o que incita al consumo de drogas, apología del suicidio), en donde el único contenido que frecuentan más las mujeres adolescentes es el referente a la apología de los trastornos alimenticios; mientras que en cuestión de ciberbullying, se identifica que es un riesgo que no discrimina género, lo que hace equitativa la prevalencia, aunque en sus subtipos es notoria la diferencia. En cuestión de acoso de tipo sexual las mujeres son las principales víctimas, mientras que los hombres son mayormente acosados con insultos, burlas y amenazas por medio de Internet.

En cuanto a diferencias de género, se denota que las mujeres adolescentes presentan un mayor uso problemático de la red y en el factor de autorregulación, aunque los hombres tienen mayor dificultad en dejar de usar las tecnologías y tienen problemas a la hora de relajarse con el uso de internet y teléfono móvil³⁰. Por el contrario, en preadolescentes se reflejan diferencias significativas entre las conductas de riesgo y el género, lo que denota que los niños son más propensos a riesgos con el contacto con desconocidos⁶. En cuanto a la prevalencia de ciberagresión y cibervictimización, un estudio realizado en adolescentes españoles reporta que la ciberagresión es más prevalente en los hombres (realizan acciones como *hackear* cuentas, difundir contenido sexual o sugerente, realizan burlas o insultos con este medio, amenazan o atemorizan a alguien), mientras que la cibervictimización, es más prevalente en mujeres²⁶.

Con base en la revisión de la literatura el objetivo de la presente investigación fue realizar un análisis comparativo entre hombres y mujeres sobre la ansiedad, depresión, autoestima, conductas de riesgo y comunidades virtuales, para lo cual se utilizó el siguiente proceso metodológico.

MÉTODO

Participantes

La muestra seleccionada de manera no probabilística de manera intencional estuvo integrada por 712 participantes, el 51.4% fueron hombres y 48.6% mujeres, con un rango de edad de entre 14 y 25 años, la Media de edad fue de 18.69 años (D.T.=2.86). Todos los participantes fueron estudiantes escolarizados de educación Media y Media Superior del Sur y Oriente de la Ciudad de México. La mayoría reportó vivir con mamá, papá y hermanos (42.6%), seguidos de mamá y hermano (s) (17.3%), solo mamá (10.4%), mamá y papá (10.3%), familia extendida (7.4%), papá y hermano (3.8%), solo papá (2.8%) y otros (4.9%). Como criterio de inclusión se solicitó a los participantes que tuvieran cuentas en redes sociales y accedieran a ellas de manera regular.

Instrumentos

Inventario de Ansiedad Rasgo-Estado (IDARE)³¹, es un cuestionario autoaplicable que consta de 20 reactivos para evaluar la ansiedad-estado y 20 reactivos para la ansiedad-rasgo. La consistencia interna (alfa de Cronbach) es de 0.83 tanto para ansiedad-rasgo como para ansiedad-estado.

Inventario de depresión de Beck (BDI-IA) adaptado a población Latinoamericana³², consta de 21 reactivos que miden dos dimensiones: factor cognitivo-afectivo y factor somático. La consistencia interna del BDI-IA es de 0.92.

Escala de Autoestima de Rosenberg validada en la Ciudad de México³³, consta de 10 reactivos que se dividen en 2 factores: Afirmaciones negativas y Afirmaciones positivas. El índice de confiabilidad es de 0.79.

Escala de comunidades virtuales³⁴, tiene 20 reactivos divididos en 4 factores: Sentido de pertenencia, Información, Apoyo Social y Entretenimiento, con un 58.28% de varianza explicada, con índices de confiabilidad del coeficiente Omega de McDonald aceptables de 0.733 a 0.901.

La Escala de Conductas de Riesgo y Protección en Medios de Comunicación Virtual³⁵. La escala con 23 reactivos tiene una varianza explicada de 58.08% y está dividida en 3 factores: el ciberacoso, la dependencia digital y la ciberprotección. Los índices de confiabilidad del coeficiente Omega de McDonald fueron (Factor 1 = 0.964; Factor 2 = .0831; Factor 3 = 0.657).

Procedimiento

Se solicitó la colaboración a adolescentes y jóvenes mediante un consentimiento informado que contenía el objetivo del estudio y su aprobación para participar. Se aseguró que las respuestas fueran anónimas y utilizadas únicamente con fines de investigación. El formulario virtual en *Google Form* contuvo las instrucciones para contestar la escala y estuvo conectado a la par un aplicador para aclarar las dudas que surgieran al momento de responder.

RESULTADOS

Diferencia de medias entre variables

Los resultados obtenidos en el análisis paramétrico de prueba *t* de Student indicaron diferencias significativas en la variable de Ansiedad-Estado, siendo los hombres quienes presentaron más síntomas en comparación con las mujeres. Sin embargo, son las mujeres quienes presentaron más síntomas de depresión, tanto en el factor cognitivo-afectivo, como en el factor somático. En el caso de la variable Autoestima, no se encontraron diferencias estadísticamente significativas. En la Tabla 1 se muestran los resultados obtenidos.

Un segundo análisis descriptivo se realizó al comparar las medias de las variables de la escala de conductas de riesgo y protección en medios de comunicación virtual, los datos obtenidos se muestran en la Tabla 2. Se obtuvieron diferencias significativas tanto en ciberacoso, como en ciberprotección, los hombres ejercen más ciberacosos y son las mujeres quienes tienen más estrategias de ciberprotección.

Un tercer análisis descriptivo entre hombres y mujeres en cuanto a los factores de las comunidades virtuales indicó que únicamente se encontraron diferencias significativas en el factor de apoyo social en las comunidades virtual, las mujeres buscan más este apoyo con los miembros de las comunidades virtuales a las que pertenecen (Tabla 3).

Finalmente se realizó un análisis de correlación entre las variables, para lo cual se segmentaron los resultados, en la Tabla 4 se muestran los datos obtenidos para la muestra de mujeres, y en la Tabla 5 se muestran los datos de los hombres. Para la muestra de las *mujeres* se obtuvo que la Ansiedad-Estado se correlacionó con el apoyo social que se busca en las comunidades virtuales, y a su

TABLA 1. Diferencias estadísticas entre hombres y mujeres en las variables de Ansiedad, Depresión y autoestima.

	Hombres (n=349)		Mujeres (n=330)		<i>t</i>	gl	Sig.
	<i>M</i>	<i>DT</i>	<i>M</i>	<i>DT</i>			
Ansiedad							
Ansiedad-Estado	44.00	6.42	41.78	6.54	4.473	677	.000
Ansiedad-Rasgo	48.60	6.06	49.42	6.62	-1.690	677	.091
Depresión							
Cognitivo-Afectivo	28.17	6.58	30.21	7.65	-3.775	969	.000
Somático	7.37	2.11	8.26	2.48	-5.112	694	.000
Autoestima							
Afirmaciones positivas	11.86	3.04	11.82	2.74	.199	704	.842
Afirmaciones negativas	10.65	3.21	10.31	3.09	1.419	708	.157

TABLA 2. Análisis de diferencias significativas entre hombres y mujeres en las conductas de riesgo en medios virtuales .

	Hombres (n=361)		Mujeres (n=346)		<i>t</i>	gl	Sig.
	<i>M</i>	<i>DT</i>	<i>M</i>	<i>DT</i>			
Conductas de riesgo							
Ciberacoso	14.70	3.79	13.55	1.89	5.063	705	.000
Dependencia digital	14.60	4.71	15.01	5.04	-1.111	701	.267
Ciberprotección	15.56	3.79	16.80	3.26	-4.665	703	.000

TABLA 3. Diferencias entre hombres y mujeres en los factores de la Escala de Comunidades Virtuales.

	Hombres (n=359)		Mujeres (n=339)		<i>t</i>	gl	Sig.
	<i>M</i>	<i>DT</i>	<i>M</i>	<i>DT</i>			
Comunidades virtuales							
Sentido de pertenencia	10.50	3.52	10.27	3.43	.894	696	.372
Información	17.46	4.36	17.07	4.32	1.198	696	.231
Apoyo Social	15.98	3.96	17.47	4.22	-4.814	691	.000
Entretenimiento	9.95	2.11	9.82	2.20	.803	702	.422

vez se asoció de manera negativa con las afirmaciones negativas de autoestima. Mientras que la Ansiedad-Rasgo se relacionó con la depresión en el factor somático, con dependencia digital y ciberprotección como conductas de riesgo, y en comunidades virtuales sentido de pertenencia, información, apoyo social y entretenimiento, hubo una correlación negativa con las afirmaciones negativas de autoestima.

La depresión en su factor cognitivo-afectivo se asoció con afirmaciones positivas de autoestima, así como con las variables de conducta de riesgo de ciberacoso y dependencia digital; y con sentido de pertenencia de comunidades virtuales, además hubo una correlación negativa con las afirmaciones negativas de autoestima. Las correlaciones con la depresión en factor somático fueron con afirmaciones positivas de autoestima, con ciberacoso, y dependencia digital, así como una relación negativa con la variable de afirmaciones negativas de autoestima.

Las afirmaciones positivas de autoestima se correlacionaron con ciberacoso y sentido de pertenencia, por otro lado, las afirmaciones negativas se asociaron con el apoyo social, y de manera negativa con ciberacoso, dependencia digital y sentido de pertenencia. La dependencia digital se asoció con los factores de las comunidades virtuales de sentido de pertenencia, información y entretenimiento. La ciberprotección se correlacionó con información, apoyo social y entretenimiento. Las correlaciones entre los factores de las mismas variables indicaron que ante la presencia de ansiedad estado, hay ansiedad rasgo. Asimismo, la depresión del factor somático se asoció con el factor cognitivo-afectivo. Mientras que las afirmaciones negativas de autoestima se asociaron de manera negativa con las afirmaciones positivas. Así mismo, las conductas de riesgo de ciberacoso se asociaron de manera negativa con ciberprotección y apoyo social. El sentido de pertenencia de las comunidades virtuales se asoció con información, apoyo social y entretenimiento; la información se relacionó con apoyo social y entretenimiento, a su vez el apoyo social tuvo una asociación con entretenimiento. En la Tabla 4 se muestran los datos obtenidos de las correlaciones en la muestra de mujeres.

Los datos obtenidos en la muestra de los *hombres* (Tabla 5), para la variable Ansiedad-Estado se obtuvieron correlaciones positivas con las afirmaciones negativas de autoestima, así como con información y apoyo social de las comunidades virtuales, además hubo relaciones negativas con depresión en su factor cognitivo-afectivo, y con afirmaciones positivas de autoestima. Así mismo,

la Ansiedad-Rasgo se asoció con depresión cognitivo-afectivo y depresión en el factor somático, así como la dependencia digital como factor de riesgo, y sentido de pertenencia, información y entretenimiento de las comunidades virtuales. A su vez, la depresión cognitivo-afectivo se asoció con las afirmaciones positivas de autoestima, así como con ciberacoso, dependencia digital de conductas de riesgo, además del factor de las comunidades virtuales de sentido de pertenencia, así mismo, se correlacionó de manera negativa con apoyo social y afirmaciones negativas de autoestima. El factor somático de depresión, por su parte, se asoció con las afirmaciones positivas de autoestima, ciberacoso, dependencia digital, sentido de pertenencia y manera negativa con afirmaciones negativas de autoestima.

Afirmaciones positivas de autoestima se asociaron con dependencia digital. Mientras que las afirmaciones negativas de autoestima se asociaron de manera negativa con ciberacoso, dependencia digital y sentido de pertenencia. De forma similar, en las variables de las conductas de riesgo, el ciberacoso se asoció con sentido de pertenencia e información, así como de manera negativa con apoyo social. La dependencia digital con sentido de pertenencia, información y entretenimiento. La ciberprotección, por su parte, se relacionó con información, apoyo social y entretenimiento. En la escala de las comunidades virtuales, el sentido de pertenencia se asoció con información, apoyo social y entretenimiento. Entre los factores de las variables se obtuvo que la ansiedad-estado se correlacionó con Ansiedad-Rasgo. A su vez, la depresión cognitivo-afectivo se asoció con depresión somático. Afirmaciones positivas de autoestima se asociaron de manera negativa con afirmaciones negativas. El ciberacoso se asoció de manera negativa con ciberprotección y con dependencia digital, y esta a su vez se asoció con ciberprotección.

DISCUSIÓN

En el presente estudio se tuvo como objetivo realizar un análisis comparativo entre hombres y mujeres sobre la ansiedad, depresión, autoestima, conductas de riesgo y comunidades virtuales. En la literatura se encontraron algunas diferencias tanto en los riesgos que presentan los adolescentes como en las comunidades virtuales, que con el incremento de usuarios en internet, los riesgos van en aumento, tan solo se reporta que el tiempo promedio de conexión de una persona por día, es de 4.5 horas¹, durante este tiempo se tienen conductas que colocan a las personas en una situación de riesgo, en ocasiones sin que estén conscientes de ello⁴. Siendo en muchas ocasiones las plataformas digitales el centro de socialización, mediante

TABLA 4. Análisis de correlación entre las variables ansiedad, depresión, autoestima, conductas de riesgo y comunidades virtuales en la muestra de mujeres.

Factores	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13
1. Ansiedad Estado	1	.372**	-.005	.064	-.240**	.186**	.050	.058	.107	.044	.103	.111**	.048
2. Ansiedad Rasgo		1	.308**	.128*	.074	-.267**	-.018	.265**	.119*	.214**	.179**	.228**	.200**
3. Depresión. Cognitivo afectivo			1	.574**	.424**	-.574**	.245**	.251**	-.004	.161**	.016	-.078	.056
4. Depresión. Somático				1	.241**	-.269**	.286**	.120*	-.044	.084	.020	-.086	-.077
5. Autoestima. Afirmaciones positivas					1	-.474**	.144**	.089	-.087	.134*	.015	-.085	0.59
6. Autoestima. Afirmaciones negativas						1	-.194**	-.225**	-.149**	-.157**	.008	-.114*	-.052
7. Conductas de riesgo. Ciberacoso							1	.094	-.269**	.103	-.010	-.197**	-.020
8. Conductas de riesgo. Dependencia digital								1	.099	.269**	.267**	.090	.236**
9. Conductas de riesgo. Ciberprotección									1	-.044	.137*	.258**	.179**
10. Comunidades virtuales. Sentido de pertenencia										1	.438**	.193**	.255**
11. Comunidades virtuales. Información											1	.502**	.348**
12. Comunidades virtuales. Apoyo social												1	.331**
13. Comunidades virtuales. Entretenimiento													1

* p>0.1; **p>.05

las comunidades virtuales, en donde un grupo comparte intereses y aficiones comunes, sin conocer de manera personal a los miembros del grupo⁹. En relación con la salud mental de los jóvenes, tanto la ansiedad como la depresión se han convertido en una problemática, debido a la presencia de una mayor prevalencia tanto en hombres como mujeres²⁵.

Los resultados indicaron que fueron los hombres quienes presentaron más ansiedad-estado en comparación con las mujeres, mientras que ellas reportaron puntajes más altos en depresión, tanto en el factor cognitivo-afectivo, como en el somático. En los estudios revisados se reportó que la depresión fue mayor en las mujeres que en los hombres^{21,22}, así mismo, se reporta que las mujeres tienen mayor probabilidad de padecer tanto ansiedad

como depresión²³. Las mujeres presentan niveles de ansiedad más altos que los hombres²⁴, además de más síntomas somáticos²⁵. Observar estas diferencias permite realizar acciones más asertivas en la prevención de estos problemas de salud mental, ya que llegan a deteriorar en las distintas maneras de actuar de las personas a lo largo de su vida, alterando las emociones e ideas sobre sí mismo y modificando de manera negativa el funcionamiento interpersonal¹⁷.

En los hombres hubo una correlación negativa entre ansiedad-estado y depresión cognitivo-afectivo, así como en ansiedad estado y búsqueda de información en comunidades virtuales; mientras que en las mujeres la ansiedad-rasgo se asoció con apoyo social en las comunidades virtuales, en hombres no pasa así. La

TABLA 5. Análisis de correlación entre las variables ansiedad, depresión, autoestima, conductas de riesgo y comunidades virtuales en la muestra de hombres.

Factores	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13
1. Ansiedad Estado	1	.411**	-.168**	-.030	-.247**	.173**	.003	-.050	-.026	.043	.179**	.125*	.067
2. Ansiedad Rasgo		1	.250**	.200**	.010	-.242**	-.119*	.248**	.054	.194**	.234**	.078	.179**
3. Depresión. Cognitivo afectivo			1	.496**	.343**	-.451**	.240**	.263**	-.088	.156**	.076	-.107*	.048
4. Depresión. Somático				1	.191**	-.264**	.199**	.191**	-.034	.145**	.046	-.035	.071
5. Autoestima. Afirmaciones Positivas					1	-.481**	.090	-.128*	.011	.098	-.068	-.111	-.021
6. Autoestima. Afirmaciones Negativas						1	-.186**	-.266**	.020	-.149**	-.089	.055	-.023
7. Conductas de riesgo. Ciberacoso							1	.266**	-.154**	.233**	.107*	-.125*	.096
8. Conductas de riesgo. Dependencia Digital								1	.149**	.237**	.209**	.056	.235**
9. Conductas de riesgo. Ciberprotección									1	-.056	.135*	.183**	.137**
10. Comunidades virtuales. Sentido de Pertenencia										1	.410**	.217**	.135*
11. Comunidades virtuales.. Información											1	.359**	.153**
12. Comunidades virtuales. Apoyo Social												1	.143**
13. Comunidades virtuales. Entretenimiento													1

* p>0.1; **p>.05

depresión cognitivo-afectivo se asoció de manera negativa con apoyo social en hombres, pero no en mujeres. Mientras que la depresión somática se asoció con sentido de pertenencia de comunidades virtuales en hombres y no en mujeres. Distintas son las maneras de acuar de hombres y mujeres ante la presencia de problemas personales, y es en el ámbito virtual, en donde ahora, se busca el apoyo que se necesita, involucrando las comunidades virtuales, en donde los miembros tienen intereses a fines, aunque de manera distinta, en hombres y mujeres, como se reporta en los datos obtenidos en este estudio.

La autoestima de afirmaciones positivas se asoció de manera negativa con dependencia digital en hombres y no en mujeres, que concuerda con las relaciones reportadas entre la autoestima y la adicción a las redes sociales de

forma negativa, es decir, que las personas con mayores niveles de adicción a las redes sociales presentan una menor autoestima¹⁵.

Las afirmaciones negativas de autoestima se asociaron de manera negativa solo en mujeres en ciberprotección y apoyo social. La autoestima también se puede concebir como un factor de protección ante las conductas de riesgo, puesto que, permite un mayor ajuste emocional y social en aquellos sujetos con mayor autoestima, disminuyendo las conductas de riesgo exhibidas y manteniendo conductas más adecuadas respecto al uso de las tecnologías y las redes sociales¹⁶.

Así mismo, son los hombres quienes reportan más conductas de ciberacoso en contra de sus compañeros, y son las mujeres quienes tienen más estrategias de

ciberprotección. El ciberacoso se asocia con dependencia digital, sentido de pertenencia e información solo en hombres. En un estudio anterior ²², se observa que principalmente los adolescentes hombres están mayormente expuestos a riesgos relacionados al uso de la red, mientras que, en el acoso de tipo sexual las mujeres son las principales víctimas. Además, son las mujeres quienes tienden a buscar y brindan apoyo en las comunidades virtuales ya que dirigen sus actividades con fines de comunicación y socialización, inclinándose por mantener redes familiares y de amistad ²⁸. Como se observa en los datos obtenidos, las diferencias entre hombres y mujeres son reportadas, tanto de manera física como, ahora, virtual, los hombres siguen teniendo más conductas de acoso, en este caso ciberacoso y están expuestos a riesgos, mientras que las mujeres son más víctimas de estos actos y además, tienen más cuidados, como las estrategias de ciberprotección, lo cual podría ser marcada por los factores socioculturales brindados por el contexto que lo rodea, entre ellos: familia, comunidad, educación, entre otros.

Por tanto, se concluye que siguen siendo las mujeres quienes presentan más problemas de ansiedad y depresión, como se ha ido reportando en las últimas décadas, con síntomas que afectan el día con día de las personas, y que al no ser tratadas de manera favorable van incrementándose afectando esferas como la familiar y social. Además son los hombres quienes tienen mayor dependencia digital, y quienes ejercen más conductas de ciberbullying, mientras que las mujeres realizan más acciones de ciberprotección. A través de los años se reportó que son los hombres quienes tienen más conductas violentas y las mujeres más cuidados, debido a que este estudio evaluó conductas virtuales, se observa que las conductas que se manifestaban en lo presencial, ahora lo hacen en lo virtual y con los mismos patrones, por tanto, se puede indicar que solo se modifica el medio, pero no la conducta. Si bien es el presente estudio no se consideraron factores socioculturales, son indispensables, debido a que la cultura puede permear las conductas de hombres y mujeres en los diversos contextos sociales y en las etapas del desarrollo. Con base en los resultados, se recomienda realizar acciones de prevención antes el uso de las herramientas tecnológicas, a fin de disminuir las problemáticas que puedan generar situaciones de riesgo, principalmente en los niños y adolescentes.

Como limitaciones del presente estudio, se identificó una posible área de mejora relacionada con la muestra seleccionada, que fue no probabilística y en cambio, se optó por una muestra intencional, enfocada únicamente

en participantes escolarizados. Este enfoque limita la representatividad de los resultados, ya que no se incluyeron personas fuera del entorno escolar. Además, la investigación se centró exclusivamente en una única área geográfica de la Ciudad de México, lo que restringe aún más la generalización de los hallazgos a otras regiones o contextos dentro de la ciudad. Estos factores destacan la necesidad de considerar una muestra más diversa y representativa en futuros estudios para obtener conclusiones amplias y aplicables.

REFERENCIAS

1. Encuesta Nacional sobre Disponibilidad y Uso de Tecnologías de la Información en los Hogares (ENDUTIH), 2023. México: INEGI; 2023. <https://inegi.org.mx/programas/endutih/2023/>
2. Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. Internet Segura. Redes sociales sin riesgos ni discriminación. 2011 Nov 27. <http://www.codajic.org/sites/default/files/sites/www.codajic.org/files/Internet%20Segura%20Redes%20sociales%20sin%20riesgos%20ni%20discriminaci%C3%B3n.pdf>
3. UNAM Global. El ciberacoso afecta a 9.7 millones de mujeres en México, según el INEGI. 2023. https://unamglobal.unam.mx/global_revista/el-ciberacoso-afecta-a-9-7-millones-de-mujeres-en-mexico-segun-el-inegi/
4. Rojas C, Espinosa I, Herrera M, Parra E, Aguirre D, Baldenebro, et al. Diagnóstico de comportamientos de riesgo en adolescentes y jóvenes universitarios. *Uvserva*. 2019; Número especial:20-28. <https://doi.org/10.25009/uvs.v0i0.2655>
5. Cívico A, Cuevas N, Colomo E, Gabarda V. Jóvenes y uso problemático de las tecnologías durante la pandemia: una preocupación familiar. *Hachetepepé. Revista científica en Educación y Comunicación*. 2021; 22:1-12. <https://doi.org/10.25267/Hachetepe.2021.i22.1204>
6. Fernández MJ, Peñalva VMA, Irazabal I. Hábitos de uso y conductas de riesgo en Internet en la preadolescencia. *Comunicar*. 2015;22:113-120. <https://doi.org/10.3916/C44-2015-12>
7. INCIBE. Instituto Nacional de Ciberseguridad [Internet]. León, España: INCIBE; c2023. <https://www.incibe.es/>
8. Salinas J. Comunidades Virtuales y Aprendizaje digital. EDUTEC'03, artículo presentado en el VI Congreso Internacional de Tecnología Educativa y NNNT aplicadas a la educación: Gestión de las TIC en los diferentes ámbitos educativos realizado en la Universidad Central de Venezuela del 24 al 27 de noviembre del 2003. <https://gc.scalahed.com/>

- recursos/files/r161r/w25514w/Comunidades%20 Virtuales.pdf
9. Dzib Moo DLB. Impacto de las comunidades virtuales de aprendizaje en estudiantes universitarios durante el confinamiento por Covid-19. *Conrado*. 2020;16(76):56-62.: <https://conrado.ucf.edu.cu/index.php/conrado/article/view/1453>
 10. Lopez SJ, Snyder CR, editors. *Positive psychological assessment: A handbook of models and measures*. 1st ed. Washington, DC: American Psychological Association; 2003.
 11. Weiss I. *Redes sociales 2.0 y la autoestima de los jóvenes [Tesis de licenciatura]*. Universidad de San Andrés; 2018. <http://hdl.handle.net/10908/16636>
 12. Encarnación E, Rosendo A. *Autoestima y uso de redes sociales en estudiantes de 18 a 25 años de edad, en la Universidad Nacional de Pedro Henríquez Ureña, Santo Domingo, República Dominicana, periodo septiembre – diciembre [Tesis de licenciatura]*. Santo Domingo: Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña; 2021. <https://repositorio.unphu.edu.do/handle/123456789/4347>
 13. Portillo Reyes V, Ávila Amaya J, Capps J. *Relación del Uso de Redes Sociales con la Autoestima y la Ansiedad en Estudiantes Universitarios*. *Enseñanza e Investigación en Psicología*. 2021;3(1):139-149.
 14. Delgado H. *Web 2.0 historia, evolución y características*. 2012. <https://disenowebakus.net/la-web-2.php>
 15. Herrera M, Pacheco M, Palomar J, Zavala D. *La adicción a Facebook relacionada con la baja autoestima, la depresión y la falta de habilidades sociales*. *Psicología Iberoamericana*. 2010;18(1):6-18.
 16. Lin S, Liu D, Niu G, Longobardi C. *Active Social Network Sites Use and Loneliness: The Mediating Role of Social Support and Self-Esteem*. *Current Psychology*. 2022;41(3):1279-1286. <https://doi.org/10.1007/s12144-020-00658-8>
 17. Abd-Alrazaq A, AlSaad R, Shuweihi F, Ahmed A, Aziz S, Sheikh J. *Systematic review and meta-analysis of performance of wearable artificial intelligence in detecting and predicting depression*. *Npj Digital Medicine*. 2023;6(1):84. <https://doi.org/10.1038/s41746-023-00828-5>
 18. Organización Mundial de la Salud. *Tratamiento farmacológico de los trastornos mentales en la atención primaria de la Salud*. 2010. https://www.who.int/mental_health/management/psychotropic_book_spanish.pdf
 19. American Psychiatric Association. *Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales: DSM-5*. 5ª ed. Arlington, VA: American Psychiatric Association; 2014.
 20. Secretaría de Salud. *¿Qué es la ansiedad?* 2015. <https://www.gob.mx/salud/articulos/que-es-la-ansiedad>
 21. Muñoz K, Arévalo C, Tipán J, Morocho M. *Prevalencia de depresión y factores asociados en adolescentes*. *Revista Ecuatoriana de Pediatría*. 2021;22(1).
 22. García BC, López de Ayala MC, García JA. *Los riesgos de los adolescentes en Internet: los menores como actores y víctimas de los peligros en Internet*. *Revista Latina de Comunicación Social*. 2014; 69: 462-485. <https://doi.org/10.4185/RLCS-2014-1020>
 23. Gutiérrez I, Quesada J, Gutiérrez A, Nouni R, Carratalá M. *Depresión, ansiedad y salud autopercebida en estudiantes de Medicina: un estudio transversal*. *Revista Española de Educación Médica*. 2021. <https://revistas.um.es/edumed/article/view/470371/304711>
 24. Hermosa C, Paz C, Hidalgo P, García J, Sádaba C, López C, et al. *Síntomas de depresión, ansiedad y estrés en la población general ecuatoriana durante la pandemia por COVID-19*. *Revista Ecuatoriana de Neurología*. 2021;30(2). <https://doi.org/10.46997/revematneurol30200040>
 25. Matud MP, Correa MC, Bethencourt JM, Del Pino MJ. *Relevancia del estatus menopáusico en las diferencias en salud mental entre mujeres y hombres*. *Anales de Psicología*. 2014; 30 (3): 927-936. <https://doi.org/10.6018/analesps.30.3.172191>
 26. Álvarez D, Barreiro A, Núñez J. *Ciberagresión entre adolescentes: prevalencia y diferencias de género*. *Comunicar*. 2017; 50 (25) :89-97. <https://doi.org/10.3916/C50-2017-08>
 27. Gómez NDA, Martínez DM. *Usos del internet por jóvenes estudiantes durante la pandemia de la covid-19 en México*. *Paakat: Revista de Tecnología y Sociedad*. 2022; 22 (2). <http://dx.doi.org/10.32870/Pk.a12n22.724>
 28. Lemus-Pool MC, Bárcenas-Curtis C, Gómez-Issasi JA. *Jóvenes y tecnologías digitales. Diagnóstico del uso y apropiación de plataformas digitales en la zona conurbada del sur de Tamaulipas*. *CienciaUAT*. 2020;14(2):87-103.
 29. García BC, de Ayala López ML, Jiménez AG. *Los riesgos de los adolescentes en Internet: los menores como actores y víctimas de los peligros de Internet*. *Revista Latina de Comunicación Social*. 2014;(69):462-485.
 30. De la Villa Moral M, Suárez C. *Factores de riesgo en el uso problemático de Internet y del teléfono móvil en adolescentes españoles*. *Revista iberoamericana de psicología y salud*. 2016; 7 (2): 69-78.
 31. Spielberger CD, Díaz-Guerrero R. *IDARE: Inventario de Ansiedad Rasgo-Estado*. México: El Manual Moderno; 1975.
 32. Jurado S, Villegas ME, Méndez L, Rodríguez F, Loperena V, Varela R. *La estandarización del*

- Inventario de Depresión de Beck para los residentes de la Ciudad de México. *Salud Mental*. 1998;21:26-31.
33. Jurado Cárdenas J, Jurado Cárdenas S, López Villagrán K, Querevalú Gúzman B. Validéz de la Escala de Autoestima de Rosenbergen universitarios de la Ciudad de México. *Revista Latinoamericana de Medicina Conductual*. 2015; 5 (1) :18-22.
34. Méndez Sánchez M del P, Peñaloza Gómez R, García Méndez M. Escala de Comunidades Virtuales: Un Estudio Exploratorio y Confirmatorio. *aip* [Internet]. 1dic.2023 [citado 22jun.2024];13(3):40-8. Disponible en: https://www.revista-psicologia.unam.mx/revista_aip/index.php/aip/article/view/510
35. Méndez Sánchez M del P, Peñaloza Gómez R, García Méndez M. (2023). Diseño y validación de la escala de conductas de riesgo y protección en medios virtuales [Manuscrito enviado para publicación]. *Revista Acta Colombiana de Psicología*.